

La anatomía y las prácticas adivinatorias en las antiguas civilizaciones

Dres Ricardo J Losardo,¹ Octavio Binvignat Gutiérrez,² Rolando Cruz Gutiérrez,³ Santiago Aja Guardiola⁴

¹ Facultad de Medicina, Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.

² Faculdade Mineirense - Fama. Goias, Brasil.

³ Facultad de Medicina, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

⁵ Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México.

Resumen

Se describe la relación de la anatomía con la aruspicina, también conocida como hieroscopia y extispicina. Se trata del método de adivinar, examinando las vísceras de un animal sacrificado e interpretando detalles de esta anatomía macroscópica con el fin de predecir el futuro, siempre ligado a una voluntad divina. Eran las antiguas civilizaciones las que practicaban este arte supersticioso de adivinar basados en la conformación anatómica que presentaban dichas vísceras. Por estas razones, es muy probable que estos individuos hayan desarrollado un notable conocimiento de la anatomía y que hayan utilizado una terminología anatómica propia que hoy desconocemos por falta de documentación.

Palabras claves. Historia de la medicina, anatomía, terminología, aruspicina, hieroscopia, extispicina, arúspice, extispicio.

Anatomy and divination practices in ancient civilizations

Summary

The relation between anatomy with haruspicina (also called hieroscopia and extispicina) is described. This is the method to guess, examined the entrails of a slaughtered animal and interpreting details of this gross anatomy in order to predict the future, always linked to a divine will. Ancient civilizations were those who practiced this art to

guess superstitious based on anatomical conformation presenting these viscera. For these reasons, it is likely that these individuals have developed considerable knowledge of anatomy and have their own anatomical terminology used today unknown for lack of documentation.

Key words. History of medicine, anatomy, terminology, haruspicina, hieroscopia, extispicina, haruspex, extispicio.

Introducción

Con el fin de poder sobrevivir, el hombre -posiblemente desde sus orígenes- ha querido conocer en qué medio vivía, cuál era su participación y cómo podía interactuar. Así empezó a observar los distintos seres vivos que compartían con él el mundo, intentando descubrir el fascinante enigma de la vida. También ha tratado de curar sus enfermedades y de ahuyentar la muerte. Para ello buscó todo tipo de explicaciones, primero sobrenaturales y luego naturales.

Como parte de sus creencias ha desarrollado una gran cantidad de supersticiones. Así se inició la *aruspicina*, como el arte de adivinar observando las vísceras de los animales e interpretando de una manera muy especial los hallazgos anatómicos encontrados, utilizando un criterio ya establecido previamente.^{3, 14, 18} Es indudable que para ello, los conocimientos anatómicos eran necesarios y allí debieron haber surgido algunos de los primeros términos anatómicos.¹

Es necesario recordar que en esa época de los orígenes de la medicina, existía una concepción mágica o sobrenatural de las enfermedades y las curaciones se realizaban invocando a los dioses: una medicina mágico-religiosa.^{2, 7, 21} La época que hacemos referencia es la Edad Antigua, extenso período que abarca desde la aparición de la escritura (final de la Prehistoria) hasta el fin del Imperio Romano (siglo V).^{6, 25}

En este artículo se aborda el tema de manera sencilla para todos aquellos que no lo conozcan; y por

Correspondencia. Dr Ricardo Jorge Losardo
Lavalle 1844, 5º piso, of 30 (1051). Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel/fax: 0054-11-4372-4604
Correo electrónico: ricardo.losardo@usal.edu.ar

otro lado, intenta aportar alguna información para los que ya lo conocen. Nuestro enfoque médico, anatómico e histórico hace hincapié en el amplio marco de referencia en que se desarrollan los hechos intentando buscar elementos comunes pero sin poner énfasis en numerosos detalles de un tema complejo por su difícil reconstrucción histórica.

Objetivos

1. Reconocer la relación de la anatomía con el método ancestral de la observación de las vísceras y de sus detalles anatómicos como una "lectura" del presagio de lo que ocurriría en el futuro.

2. Creemos que en esa época debió haber existido una terminología anatómica utilizada por estos individuos, que aún no conocemos con claridad y que deberíamos investigar, constituyendo un desafío científico e histórico pendiente.

3. Difundir estos hechos en la comunidad científica para que sean conocidos y así fomentar su estudio con el fin de esclarecer los orígenes de la anatomía en la Edad Antigua.

Marco conceptual, histórico y geográfico

Con el fin de ubicar cronológicamente el tema de nuestro trabajo, recordaremos -en términos generales- que la "Prehistoria" comprende sucesivamente una Edad de Piedra (paleolítica y neolítica) y una Edad de los Metales (cobre, bronce y hierro). Se inicia con la aparición del hombre y finaliza con la escritura. Es la etapa o período más largo en la vida de la humanidad y ocupó cientos de miles de años. Hay consenso general que termina entre los años 3000-3500 a.C., siendo esta fecha imprecisa. Luego se inicia la "Historia", con sus Edades Antigua (hasta 476 d.C.) -la segunda etapa o período más largo-, Media (hasta 1453), Moderna (hasta 1789) y Contemporánea (hasta nuestros días).⁶

Debemos señalar que esta "periodización de la historia" es cuestionada por su carácter regional (europeizante). Por ejemplo, en América, la Edad Media estuvo ausente. También debemos indicar que el comienzo y finalización de cada etapa de la Prehistoria y de la Edad Antigua de la Historia es difícil de delimitar -en la práctica- ya que cada grupo humano que habitaba nuestro planeta tuvo momentos distintos en su evolución y de esa manera se explica la simultaneidad y coexistencia de dos Edades en nuestra tierra.

En los últimos años de la Prehistoria y en Babilonia se inicia la aruspicina. Sin embargo, fueron los etruscos los que -en la Edad Antigua- la llevaron a su máxima expresión. Es importante destacar que los etruscos provenían de la extensa área geográfica conocida como Cercano Oriente (que incluía Babilonia).

Luego, la aruspicina como "método de adivinación" fue llevada de Etruria (actual Toscana, en el centro de Italia) hacia la Grecia Antigua, durante la era pre-cristiana.

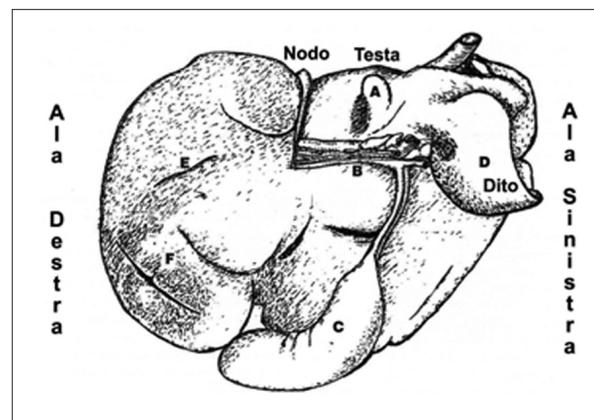
Según la mitología etrusca, el dios que enseñó la aruspicina fue Tages (Tagete o Tarchies), un niño profeta que nació cerca de la ciudad de Tarquinia; y se la enseñó a Tarconte, el jefe del pueblo etrusco.^{3, 7, 18}

Dicho procedimiento consistía en examinar las vísceras de un animal que se acababa de sacrificar para deducir de ello indicaciones de la voluntad divina sobre aspectos terrenales.¹

Los animales utilizados eran aves, cabras, cerdos, ovejas, vacas, bueyes, etc. Estaba establecido que cuanto más grande y de mejor apariencia era el animal, más precisa era la visión.

El sacerdote o hechicero llamado "arúspice" tomaba en consideración el tamaño, la forma y el color de los órganos y otras características (anomalías o defectos congénitos). El arúspice analizaba estos detalles anatómicos de las vísceras del animal y examinaba los pulmones (*pulmo*), los riñones (*ren*), el bazo (*splen*) o la disposición de las circonvoluciones formadas por las asas intestinales. Otro de los órganos más utilizados era el hígado. En él se estudiaban tres elementos: el aspecto general de los lobos (*lobus hepaticus*), de la vesícula biliar (*vesica fellea*) y de la vena porta (Figura 1). En general, cuando las vísceras estaban sanas y completas era una buena señal, de lo contrario era probable una desgracia.³

Figura 1. Dibujo de hígado de oveja etrusco.¹⁶



A: Processo papillare. B: Vena Porta, Porta del fegato. C: Cistifellea. D: Processus Caudato o piramidale. E y F: Impronta. G: Legamento venoso.

El *Libri Haruspicini*, de los etruscos, recoge todo lo que debía tener en cuenta un sacerdote al examinar estas vísceras, teoría y práctica.³ Constituye la máxima obra escrita sobre el tema en la antigüedad y forma parte de una obra mayor que abarca varios temas conocida como "Disciplina Etrusca".¹⁴

Con estos hechos, resulta obvio que debían realizar un estudio de las características macroscópicas de las vísceras para poder darles luego un significado acorde con la práctica adivinatoria.

Esto transcurrió durante el largo período en el que surgieron los primeros conocimientos del “arte de la medicina”, en donde el hombre buscaba comprender -con escasos o nulos medios técnicos y científicos- cómo se enfermaba.

La práctica de esta “medicina primitiva” tenía dos vertientes: una mágica-religiosa y otra empírica. Por un lado, la medicina y la magia-religión iban juntas y sus prácticas se hacían inseparables confundiendo entre sí. Así las curaciones se realizaban apoyadas en la influencia divina. Sus protagonistas eran los hechiceros y los sacerdotes. Por el otro lado, coexistía con ella, otra basada en el empirismo y de carácter pragmático, representada en las figuras de Alcmeón de Crotona (siglo VI a.C.) y de Hipócrates de Cos (460-377 a.C.) y sus seguidores, que sería el camino hacia la medicina moderna con un enfoque biológico utilizando hierbas y remedios naturales.^{2, 8, 12, 17} Ya en los tiempos de Aristóteles de Macedonia (384-322 a.C.) se había acumulado una considerable cantidad de conocimientos y teorías sobre las plantas y los animales, y aún en las más antiguas civilizaciones de Egipto, Mesopotamia y China era mucho lo que se conocía acerca de sus usos prácticos (Figura 2). Ello se debía a que la supervivencia de aquellos hombres dependía del conocimiento de hechos biológicos tan básicos como el saber qué animales eran peligrosos y cuáles plantas podían comerse sin temor.^{7, 14, 25}

Fueron los griegos quienes cambiaron la manera de pensar en toda la humanidad. Insistieron en aplicar la lógica al estudio del cosmos y del ser humano. Como consecuencia llevaron el primer gran cambio

en la actitud frente a las enfermedades, pues afirmaron que ellas siempre tenían una causa natural. Este era el enfoque hipocrático-aristotélico.^{7, 12}

Así, se puede afirmar que el conjunto organizado de estos conocimientos biológicos y médicos se inició con los griegos y fue seguido por los romanos. El Imperio Romano sustituyó al Imperio Griego en el mundo occidental, adoptando su cultura (incluyendo su medicina) y la adecuó a su idiosincrasia.

Gracias al “enciclopedismo romano” surgido en ese tiempo, se recogió la mayor información posible del pasado; y así se pudo divulgar y poner al alcance de los estudiosos de la época. Estas enciclopedias abarcaban todas las áreas del conocimiento. Aquí debemos destacar al romano Aulo Cornelio Celso (25 a.C.-50 d.C.), quien reunió los conocimientos de los griegos en una especie de curso panorámico de la ciencia. La medicina era una de sus partes y tuvo gran difusión durante mucho tiempo.^{2, 12}

También el romano Plinio el Viejo (23-79 d.C.) nos dejó una enciclopedia en latín que pretendía abarcar todos los conocimientos de la época. En lo que respecta al campo de la biología, a veces resultan extrañas mezclas de hechos reales y fábulas.^{2, 12, 22}

Así se llega a la época de Galeno de Pérgamo (131-200 d.C.), quien describió la anatomía del cuerpo humano y representó la autoridad indiscutida en el tema por espacio de 1.300 años (Figura 3). Sus descripciones, sin embargo, se basaron en la disección de monos y cerdos; y por lo tanto, contenían muchos errores a la hora de trasladar esa anatomía al humano. Se lo reconoce como el primer “fisiólogo experi-

Figura 2. Imágenes tomadas de Wikipedia en español y <http://apuntesdefilosofa.blogspot.com.ar/2015/01/alcmeon-de-crotona-y-ii.html>

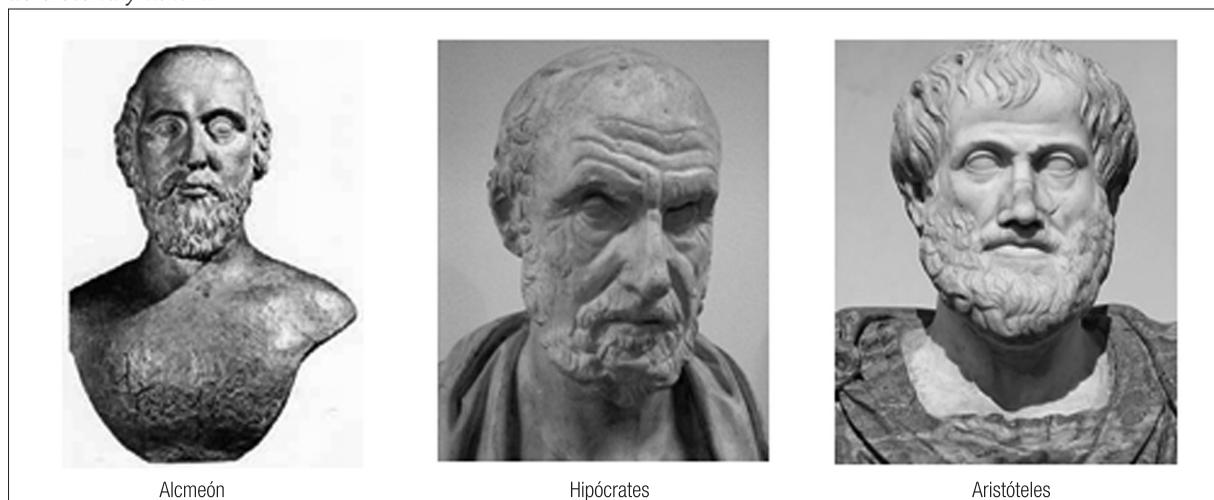
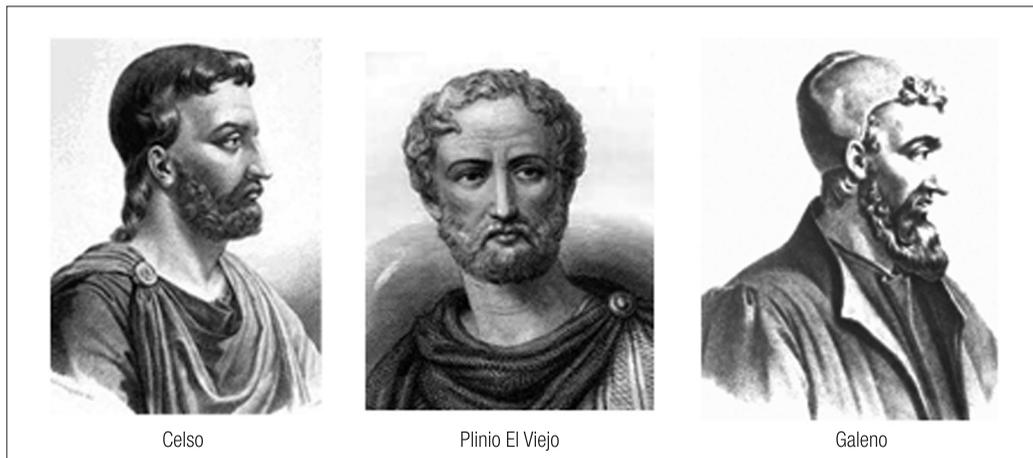


Figura 3. Imágenes tomadas de Wikipedia en español.

mental” por sus numerosos experimentos, la mayoría en cerdos.^{2, 7, 16, 25} Otra de sus facetas, no tan difundidas, es la de sus conocimientos y aportes a la clínica.²⁴

En esta Edad Antigua es donde las ciencias de la anatomía, la embriología y la fisiología, que tratan de la estructura, desarrollo y función de un organismo (vegetal, animal y humano), dan sus primeros pasos y presentan sus primeros hallazgos.

En este marco de conocimientos que tenía esta época debemos ubicar a la aruspicina, donde convivían las concepciones míticas o divinas y las explicaciones racionales o naturales para resolver los más diversos fenómenos biológicos que el hombre intentaba descubrir.

Marco biológico

El hombre moderno posee un cerebro de aproximadamente 1.350 cm³. Gracias a la vida grupal que realiza suma -a tal preciosa dotación- la interacción entre los “cerebros” de su entorno y entre varias generaciones. De esa relación de “múltiples cerebros” y a “lo largo del tiempo” resultó el desarrollo intelectual del hombre. Así en esta evolución, cada vez más, nos fuimos separando de otras especies animales. La comunicación entre las civilizaciones, a lo largo del tiempo y del espacio, también tuvo un papel fundamental. La evolución biológica parece haber cesado en los últimos cuarenta mil años. Mientras, la evolución cultural ha sustituido a la evolución biológica.¹⁰

El cerebro humano aparece como el estadio final de un larguísimo proceso biológico de evolución. El cerebro arcaico (arqui y paleo-cerebro: pre-humano) persiste vivo hoy en el humano. Está activo en lo profundo y está envuelto por el cerebro nuevo (neocerebro) que regula aquellas funciones antiguas o arcaicas. Este cerebro nuevo existe desde hace cien mil años, fecha de aparición del *homo sapiens*, en

África y desde aquí se dispersa por todo el mundo. Sus predecesores genéticos (primero, el *homo habilis* y luego el *homo erectus*) perecen en la primera parte del paleolítico. Como en África apareció el hombre, este continente es considerado como la “cuna de la humanidad”.^{10, 13}

Este cerebro es el constructor de las diversas culturas que se desarrollaron en nuestro planeta, y este fenómeno es estudiado por las neurociencias y la antropología social.

Si bien la civilización primitiva se inició hace apenas diez mil años, podemos coincidir que las esplendorosas civilizaciones (de la Mesopotamia, del Nilo y Helénica) aparecieron muchos miles de años después, en la Edad Antigua.

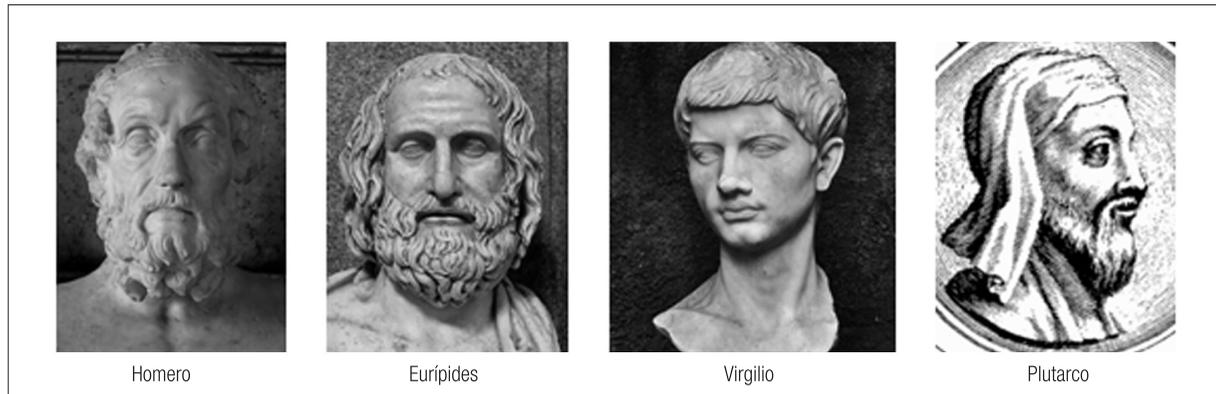
La creatividad humana resulta de la inteligencia cerebral y de la cultura de la época. De esta forma se explica que el mismo cerebro generara culturas y mitos similares en distintos lugares en forma simultánea. Las prácticas adivinatorias desarrolladas en la Edad Antigua eran parte de una “cosmovisión” que tenían estos individuos.¹⁰

Información recopilada

Los autores y sus obras

En diferentes obras se describen estas prácticas adivinatorias, los sacrificios, los presagios y los personajes involucrados. Desde los griegos Homero (siglo VIII a.C.), Eurípides (siglo V a.C.) y Plutarco (siglo I d.C.), así como en la obra del romano Virgilio (siglo I a.C.) y aún en la Biblia (Antiguo Testamento, escrito entre los siglos XVI a V a.C.), se mencionan diferentes formas de artes adivinatorias comunes para esa época, demostrando la permanencia en el tiempo de estas prácticas, donde el estudio de las vísceras de los animales era uno más entre muchos (Figura 4). En el Museo

Figura 4. Imágenes tomadas de Wikipedia en español.



de Louvre, de París, hay una sala de “hígados y entrañas (intestinos) adivinatorios” y su mención está presente en la Biblia. Debemos señalar que en ella se rechazan reiteradamente estas prácticas adivinatorias.

Alejandro Magno y otros

Famosos personajes como Cimón de Atenas (510-450 a.C.), Agesilao II de Esparta (445-361 a.C.) y el gran Alejandro Magno de Macedonia (356-323

a.C.), recibieron ‘una advertencia’ sobre su final próximo, basados en esta práctica (Figura 5).

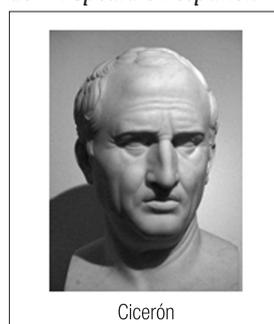
Aporte de Cicerón

El erudito romano Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.) llamó aruspicina al arte de interpretar las entrañas de las víctimas y limitó la aruspicina al *extispex*, es decir, al ‘observador de las entrañas de las víctimas’. Así lo diferenció del *fulgurator* o intérprete de los prodigios (Figura 6).¹

Figura 5. Imágenes tomadas de : <https://es.pinterest.com/andreasalidoser/siglo-v-siglo-de-pericles/>; <http://www.ancientgreekbattles.net/Pages/People/Leonidas%20I.htm> ; Wikipedia en español.



Figura 6. Imagen tomada de Wikipedia en español.



Cercano Oriente: Babilonios, Asirios, Hititas, Cananeos

En estas tierras se ponen los cimientos de la civilización moderna pues allí se crea la primera civilización verdadera del mundo. Han dejado sus testimonios en sus escrituras cuneiformes. Son ellos quienes marcan el final de la Prehistoria y el inicio de la Edad Antigua.

Ya desde el comienzo del II milenio a.C., en el pueblo babilonio o caldeo -acadios y sumerios- (en la Baja Mesopotamia) se obtenían presagios a partir de las vísceras del animal sacrificado para este fin. Algunos autores señalan el inicio de esta práctica en estas regiones y la remontan al V milenio a.C.²³

Los arúspices babilonios usaron una técnica particular analizando las partes anómalas del cuerpo. Los hititas (en la península de Anatolia), los cananeos en Ugarit (en el Levante Mediterráneo) y los

asirios (en la Alta Mesopotamia), utilizaron también la adivinación basándose en el examen de las vísceras de los animales sacrificados.

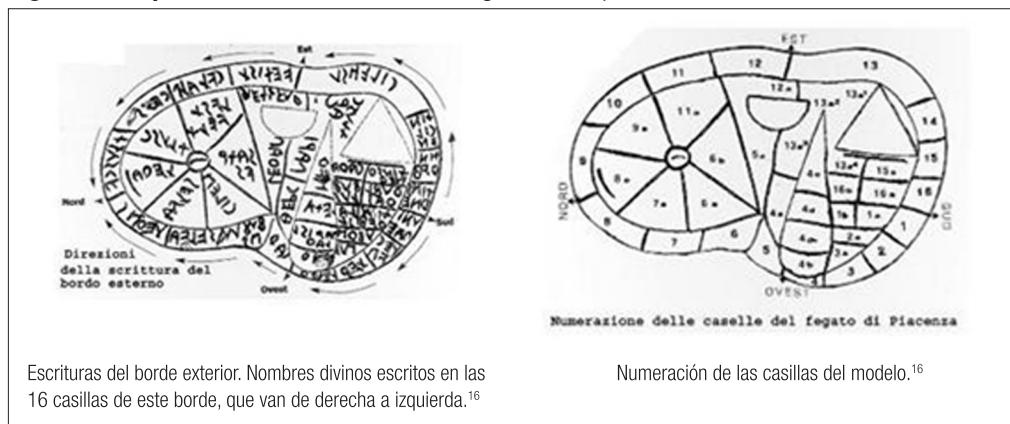
Se utilizaban “modelos” de hígado y de pulmones con inscripciones que mostraban la interpretación de los hallazgos, así quedaban establecidos criterios fijados de antemano. De esta manera, por cierto compleja, desarrollaban su actividad presagiando el futuro (Figura 7).

En excavaciones realizadas, sobre el terreno de lo que posiblemente fue la casa de un “sacerdote mágico”, se encontró la reproducción en arcilla de un “modelo de pulmón” de oveja. Igualmente se halló un “modelo de hígado” para las ‘prácticas de hepatoscopia’.¹⁸ Ambos probablemente utilizados en la enseñanza de dichas artes. Este último se guarda en el Museo Británico de Londres (Figura 8).

Figura 7. Molde de hígado de oveja de Babilonia hecho en yeso, Museo Británico de Londres.¹⁶



Figura 8. Esquema del molde de bronce de hígado de oveja etrusco (Museo Cívico de Piacenza).



Antiguo Egipto

Tal vez haya sido la egipcia la segunda civilización del mundo en constituirse, luego de la de los babilonios. Las poblaciones se asentaron a orillas del río Nilo. La medicina mágica religiosa también estuvo presente pero en menor medida y fue practicada por los sacerdotes y adivinos. Fue desplazada por la medicina empírica. En los papiros médicos se aprecia el avance que tuvieron con respecto a otros pueblos.⁸ Por otra parte, los embalsamadores religiosos, debieron haber tenido conocimientos de la anatomía.

Península Itálica: Etruscos y Antigua Roma

Los etruscos constituyeron la primera gran civilización itálica y fueron los precursores del pueblo romano. Se cree que provenían de Anatolia. En la religión etrusca, la aruspicina tuvo un papel preponderante, pues estas prácticas adivinatorias eran el instrumento que permitía al hombre conocer la voluntad de los dioses y así actuar en consecuencia.¹ Estos rituales fueron transmitidos luego a los romanos.^{3, 8} A tal punto que las autoridades del Imperio Romano tuvieron un "Colegio de sesenta arúspices etruscos" que consultaba antes de tomar decisiones y que tenía su asiento en la ciudad de Tarquinia, a unos 45 km al norte de Roma.^{3, 18}

Antigua Grecia

Fue la cuna de la civilización occidental y tuvo la característica de tener libertad de pensamiento y expresión.⁷ Con esa característica evolucionaron juntas la filosofía y la biología y ambas se enriquecieron mutuamente, buscando el misterio del origen y desarrollo de la vida.^{2, 8, 25}

Se practicaba la aruspicina: observación y descripción de vísceras animales con fines adivinatorios. Coexistía con otros métodos para realizar presagios. Se cree que los griegos la heredaron de los etruscos o de los babilonios.

Europa Céltica

Los celtas provenían de Anatolia y ocuparon el centro de Europa. Con sus migraciones la recorrieron casi completamente y llegaron hasta las islas británicas. La práctica de la aruspicina y de otras artes adivinatorias estaba a cargo de los Druidas, sacerdotes y educadores del pueblo celta. Se cree que la incorporaron de los etruscos.

Península Ibérica: Galaicos y Lusitanos

Para algunos historiadores ambos grupos provenían de los celtas. Eran comunes los sacrificios animales. Sus hechiceros preferían las vísceras intestinales para los presagios pero no las extraían del cuerpo sacrificado.

América aborigen

La prehistoria americana se extiende, en la mayor parte del continente, hasta la llegada de los europeos en el siglo XV, ya que desde esa fecha datan los primeros documentos escritos confiables.⁹ Aquí

las antiguas culturas (olmecas, teotihuacanos, zapotecas, toltecas, chibchas, etc.) tuvieron una evolución cultural más lenta que las del viejo mundo y no sobrepasaron cierta etapa ideológica.

Mientras que los conquistadores españoles estaban en la Edad Media (ya en finalización), los pobladores autóctonos de América estaban en su mayoría en el Paleolítico (es decir, en la Prehistoria), salvo los mayas, aztecas e incas que se encontraban en la Edad Antigua.¹⁰

Entonces, remarcamos que entre los aborígenes un grupo se destacó con una cultura más evolucionada que desarrolló una rica mitología, un sistema rudimentario de escritura (jeroglíficos) y un sistema de signos numerales muy completo: los mayas en la Península de Yucatán y sus alrededores (Guatemala, Honduras y El Salvador). Después, vinieron los aztecas, primero en la región central de México y luego se expandieron por todo México y hasta en la costa del Pacífico de Guatemala; y los incas, en la región del Perú y andina de Sudamérica. Aztecas e incas, superaron a las anteriores civilizaciones originarias de América. Para algunos historiadores, los mayas fueron los griegos del Nuevo Mundo y ejercieron una influencia con los aztecas comparable con la de los griegos respecto a los romanos.^{8, 9}

La medicina estaba constituida por una mezcla de prácticas mágicas y procedimientos empíricos. El objetivo de la medicina aborigen era expulsar siempre la causa del mal. Para ello, se utilizaban los sacrificios animales y los augurios; y así deducían el tipo y la evolución de la enfermedad.²¹ También realizaban embalsamamientos de los muertos, cuya técnica era parecida a la de los egipcios y entonces podemos inferir que poseían ciertos conocimientos de la anatomía.^{8, 15, 19, 20}

Oriente: India, China y Japón.

No hemos recopilado información sobre estas culturas en la Antigüedad. Nuestro trabajo se limita a Europa, Oriente próximo, Egipto y América aborigen.

Los modelos de hígado y su particular anatomía

El "hígado de Piacenza" (o hígado etrusco) es un modelo de bronce de hígado de oveja con inscripciones etruscas. Fue encontrado por un agricultor cuando araba en 1877, en la localidad de Gossolengo, en la provincia de Piacenza. Se ha guardado desde 1894 en el Museo Cívico de Piacenza, el Palazzo Farnese.¹⁸

Este pequeño objeto en bronce, que data del siglo I-II a.C., mide 126 x 76 x 23 mm y pesa 635 gr. Está grabado con cuarenta inscripciones, divididas en: dieciseis "regiones marginales" que representan la división del cielo (de acuerdo con los etruscos), cada uno con el nombre de una divinidad; y en veinticuatro "regiones del interior", donde además de los dioses antes mencionados, también aparecen otros once nuevos. Así el hígado era el reflejo del cielo o el macro-cosmos y el

instrumento de vinculación con los dioses.^{14, 18} Llama la atención la observación detallada, exacta, sistemática y rigurosa que realizaban, propio de un espíritu que buscaba el camino a la investigación científica.

Los sacerdotes (adivinos) utilizaron estos modelos para la interpretación de las vísceras de los animales sacrificados para prever el resultado de la salud y del futuro.

Así, hechos con diferentes materiales (metales, maderas, piedras de yeso, arcilla, etc), se han encontrado modelos de hígados en: a) Hattusa (actual Bogazkoy), la capital de los hititas en Asia Menor (actual Turquía); b) en el valle de los ríos Tigris y Eufrates en Babilonia, la Mesopotamia (actual Iraq); c) en Italia, un hígado en alabastro se guarda en el Museo Etrusco Guarnacci en Volterra, región de la Toscana; etc (Figuras 8, 9, 10, 11).

Figura 9. Modelo de hígado de arcilla de Babilonia con escritura cuneiforme (Museo Británico de Londres) y esquema de las casillas del modelo traducido al italiano.¹⁶



Figura 10. Molde de hígado Hitita. Cara anterior y posterior (Museo de Berlín).¹⁶

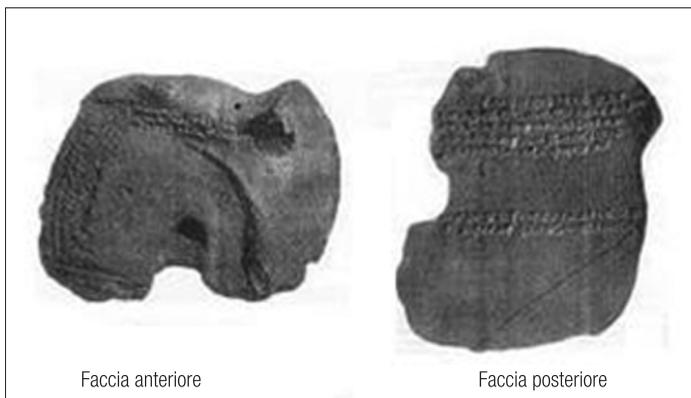


Figura 11. Imágenes tomadas de Wikipedia en español.



Discusión

Aruspicina es una palabra de origen latino (haruspicina) y tiene como sinónimo *hieroscopia*, palabra de origen griego (*hieros*: sagrado; *skopeo*: examinar). *Arúspice* es aquel que practica la aruspicina o hieroscopia. Las tres están reconocidas por la Real Academia Española.⁵

También se usa otra palabra como sinónimo de este arte, la *extispicina*, palabra de origen latino no reconocida por la Real Academia Española. Así *extispicio* (*extispicem*) es el que la practica y queda como sinónimo de arúspice.⁵

La aruspicina, hieroscopia o extispicina fue quizás la técnica más compleja de todas las que conformaban la “adivinación inductiva”. Como contraparte estaba la “adivinación intuitiva o inspirada”. También se las conocía como “artificial” y “natural”, respectivamente.^{1, 12} La primera, que es la que nos ocupa en este artículo, tenía como característica la utilización de elementos externos (las vísceras de los animales) y requería de una habilidad racional y técnica.

El procedimiento, rudimentariamente científico, tenía elementos de disección primitiva y observación en un cadáver de animal; una especie de “necropsia”, palabra griega que significa “ver un cadáver” (examen *post-mortem*) pero sin los fines que persigue la misma, que es buscar la causa de enfermedades o de muerte en los órganos del animal. También era una especie de “disección anatómica” pero sin el propósito de estudio e investigación que le son propias. Necropsia, disección y profecías estaban ligadas, pero sus objetivos eran diferentes. Sin embargo, no hay duda de que la aruspicina fue una oportunidad para el conocimiento de la anatomía en aquella época.

Este método se basaba en la creencia según la cual los dioses intervenían de forma muy directa en la vida de los animales, no sólo en su comportamiento sino también en su anatomía. Por ello, a partir de los hallazgos anatómicos observados en ellos, los interpretaban para transmitirle al hombre los designios divinos, adivinando lo que ocurriría en la naturaleza y presagiando el futuro.¹

La amplia difusión geográfica que tuvo este procedimiento durante la extensa era pre-cristiana demuestra su aceptación en las civilizaciones antiguas. Además, las guerras de expansión territorial y su repercusión en la vida política favorecieron estas prácticas que además pretendían adivinar el futuro de los conflictos.

Es importante destacar que, por un lado, el hombre primitivo vivía en un mundo de magia rodeado de fuerzas misteriosas y de una multitud de dioses irritables que enviaban la enfermedad. Esto era habitual en la “mentalidad” de aquellos pueblos independiente de su *habitat* geográfico, ya sea el Viejo o el Nuevo Mundo. Quizás se trate del mismo fenómeno de “desarrollo ideológico primitivo” simultáneo y sin

comunicación alguna que tuvieron muchos pueblos en la Edad Antigua. Sin embargo, cada comunidad tuvo rasgos distintivos marcados por la evolución de su propia cultura.¹⁸ También la medicina primitiva tuvo características comunes en todas las latitudes. Queda demostrado que existían muchas analogías sobre estas prácticas entre estas civilizaciones. Historiadores, antropólogos (etnólogos, lingüistas, arqueólogos, etc), sociólogos y médicos continúan investigando estos fenómenos tratando de reconstruir estas culturas.

Por otra parte, el conocimiento anatómico que debió existir entre los que practicaban la aruspicina y su correspondiente terminología anatómica resultan para nosotros hoy desconocidos. Siguiendo esta hipótesis, es posible que ellos estuvieran entre los primeros en crear un lenguaje específico y popular, ubicándose tal vez junto con los primeros anatomistas de toda la historia.

La mayoría de los términos anatómicos fueron creados en tiempos antiguos y luego fueron adoptados por la comunidad científica internacional. El griego primero y el latín luego, como lenguas clásicas, le dieron a la anatomía la mayor parte de sus términos.^{4, 11}

Este legado científico-cultural oculto de aquellas civilizaciones antiguas, de un pasado muy remoto, extendidas por Europa, Egipto y Cercano Oriente, debería ser recuperado para la historia de la medicina, ya que forma parte de su evolución.

Es importante señalar que el hechicero primitivo, al igual que el médico moderno, luchaba con todas sus fuerzas contra la enfermedad²¹ y sería el primer personaje en la historia de la medicina que busca aliviar y curar. La enfermedad era el resultado de un “ataque” del mundo sobrenatural al hombre por alguna razón, término que seguimos usando actualmente pero sin su concepto original (por ejemplo, ataque al corazón, ataque epiléptico, ataque de pánico).

Por otra parte, debemos tener presente que quienes practicaron la aruspicina fueron contemporáneos de aquellos que ejercieron la medicina empírica, la de Hipócrates. Estos últimos dejaron sus conocimientos en varios libros que constituyeron “la Colección o Cuerpo Hipocrático”, donde aparecieron gran parte de los primeros términos médicos griegos. Se puede afirmar que la “medicina técnica” se concreta con esta obra.^{7, 11, 12, 17}

Sin embargo, al terminar la Edad Antigua ya no había dudas sobre cuál era el camino que debía seguir la medicina. La concepción mágica, mítica, divina o sobrenatural había sido superada por la concepción racional, empírica, pragmática o natural. Además, la aparición del cristianismo contribuyó también a poner fin a los distintos tipos de adivinación en aquella civilización pagana y panteísta.

Una última consideración: en la Edad Antigua recién comenzaba el conocimiento humano. Sabemos que la ciencia surge -más tarde- con la finalidad

de descubrir o revelar los diferentes misterios, dando la explicación o la razón a los fenómenos de la naturaleza. Además, su avance estará determinado en cada época de la humanidad por los límites racionales de cada una de ellas. Pero queda claro que -básicamente- lo que el hombre no comprende le parece misterioso; siendo la inteligencia y el misterio inherente a la condición humana. Creemos que la aruspicina abrió el camino a la ciencia, de una manera confusa y rudimentaria, gracias al hecho de haber ubicado a la anatomía como base objetiva de aquélla. Le permitió al hombre acosado por lo desconocido tratar de entenderlo de una manera elemental y precaria.

Conclusiones

1. El *arúspice* o *extispicio* debió haber tenido cierto conocimiento de la morfología visceral. Esto le permitiría evaluar los hallazgos en las vísceras y determinar los presagios del futuro.

2. Debió haber existido una terminología anatómica propia y descriptiva de esos hallazgos.

3. No hay suficientes fuentes de información ni registros que hayan preservado aquellos términos anatómicos.

Bibliografía

- Aja Guardiola S, y col. La anatomía como base de la adivinación del futuro entre los antiguos. Archivos Históricos de la Medicina de Costa Rica. San José, Costa Rica. Agosto 2015; 1: 57-58.
- Asimov I. Breve historia de la biología. Eudeba. 3ª edición, Buenos Aires, 1975.
- Cabrero Piquero J, Fernández Uriel P. Historia Antigua II. El Mundo Clásico. Historia de Roma. Editorial UNED (Univ Nac de Educación a Distancia). Madrid, 2015.
- Cruz Gutiérrez R, Rodríguez Torres A, Prates JC, Losardo RJ, Valverde Barbato N. Simposios Ibero latinoamericanos de Terminología. Anatomía, Histología y Embriología. International Journal of Morphology 2010; 28(1): 333-336.
- Diccionario de la Real Academia Española. 22ª edición, Madrid, 2001.
- Diccionario Enciclopédico Ilustrado Larousse. Ed. Larousse. México DF, 2005.
- Jaramillo Antillón J. Historia y filosofía de la medicina. Editorial UCR (Univ Costa Rica). San José de Costa Rica, 2005.
- Kleiss E. Historia de la embriología y teratología en la antigüedad y épocas precolombinas. Universidad de los Andes, Facultad de Medicina, Mérida, Venezuela, 1964.
- Lehmann, H. Las culturas precolombinas. Eudeba. 9ª edición, Buenos Aires, 1973.
- López Pasquali L, Traetta E. Cerebro y mitos. Ediciones Peñafiel. Buenos Aires, 1999.
- Losardo RJ, Niegovich JR, Tolino MJ. Términos médicos anatómicos de origen griego: abdomen. International Journal of Morphology 2012; 30(3): 1233.
- Mendoza Vega J. Lecciones de historia de la medicina. Centro Universitario del Rosario. 2ª edición, Bogotá, 2003.
- Moncho R. Perfil anatómico del hombre prehistórico. Córdoba, 2001.
- Montero Herrero S. Neoplatonismo y aruspicina: historia de un enfrentamiento. Gerión: Revista de Historia Antigua 1988; 6: 69-84.
- Moscol González J. R El conocimiento anatómico en el Perú Pre-Incaico. Archivos Históricos de la Medicina de Costa Rica. San José, Costa Rica. Agosto 2015; 1: 79-83.
- Okka B, Demirci M, Vatanssev H. The curriculum and education of medicine in Alexandria after Galen. Analecta Histórico Médica 2013-2014; 11(1 y 2): 17-25.
- Outes DL, Orlando JC. Alcmeón de Crotona. El cerebro y las funciones psíquicas. Rev Arg Clínica Neuropsiquiátrica 15 (1): 34-49, 2008.
- Palmucci A. Aruspicina Etrusca ed Orientale a confronto. Patrocinio "Gruppo Archeologico Genovese" dei "Gruppi Archeologici d'Italia". Roma, 2010.
- Ramos Serrano DY. Iconografía y terminología anatómica en el Perú Pre-Hispánico. Archivos Históricos de la Medicina de Costa Rica. San José, Costa Rica. Agosto 2015; 1: 41.
- Ramos Serrano DY. Términos anatómicos en quechua, un legado Inca. Archivos Históricos de la Medicina de Costa Rica. San José, Costa Rica. Agosto 2015; 1: 50.
- Seggiaro LA. Medicina indígena de América. Eudeba. 2ª edición, Buenos Aires, 1971.
- Vázquez Hoys AM. Diccionario de símbolos y términos mágicos. Editorial UNED (U19niv Nac de Educación a Distancia). Madrid, 2009.
- Veiga P. Hepatoscopia. Jornal Portugues de Gastrenterologia 2011; 18(3): 143-144.
- Viesca Treviño C. Galeno y el conocimiento clínico. Archivos Históricos de la Medicina de Costa Rica. San José, Costa Rica. Agosto 2015; 1: 36.
- Villee CA. Biología. Eudeba. Buenos Aires, 1972.